

**Cristóbal de Vega**

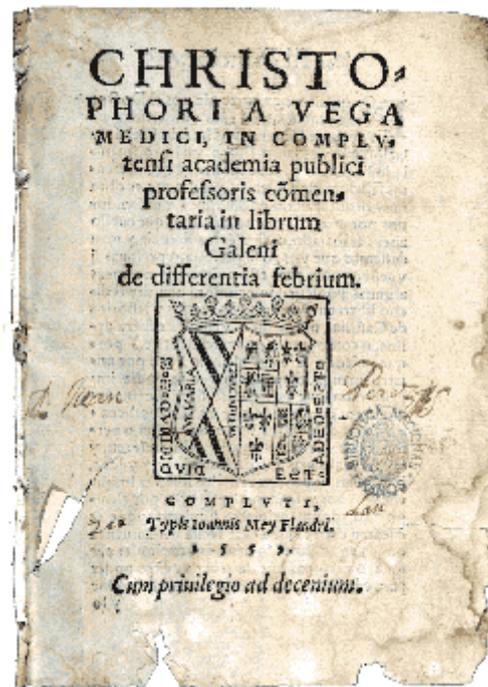
**Christophori a Vega, in Complutensi academia publici professoris commentaria in librum Galeni de differentia febrium. Compluti, Typis Joannis Mey Flandri, 1553. 8.º**

Biblioteca Nacional de Madrid, R-27968(1).

Nos dice el autor que concluyó su obra cuando tenía 42 años. Había nacido en la misma villa de Alcalá, donde se había formado, siendo colegial del Colegio de la Madre de Dios. En 1545 oposita a la Cátedra de Prima y aunque la obtiene la provisión no debió verificarse hasta 1549, de ahí que en ese intermedio desempeñase en Salamanca la Cátedra de Avicena. Son célebres las oposiciones de 1555 para proveer su Cátedra de Prima a las que se presentó como oponente Francisco Vallés, que era discípulo suyo y al que derrotó. Fue médico de la Casa Real, habiendo tenido a su cargo la responsabilidad de la salud del príncipe Carlos, el hijo de Felipe II. Debió fallecer en 1573.

El ejemplar expuesto muestra un comentario al *Liber de differentia febrium*. Unas certeras palabras de Ana Isabel Martín Ferreria nos permiten contemplar estos comentarios como «el molde literario en el que se perfila con mayor nitidez la fusión de una herencia medieval, que no se puede obviar, y la innovación que aporta la savia del Humanismo. Junto a estas notas, la figura singular y característica del médico filólogo, el *iatrophilologus*, ofrece lo mejor de sí misma en las páginas de los *commentaria*; desde ellas se realiza la depuración crítica de las fuentes de la Antigüedad usando de la filología como el primer instrumento de conocimiento, que sólo más tarde, en contacto con la realidad, cederá terreno ante la *experientia*».

Especialmente en el caso de Cristóbal de Vega, aunque es una característica del momento, el comentario, aunque no rompe bruscamente con la tradición previa, se presenta como una forma más de confrontación con la Edad Media. Estos nuevos comentaristas son conscientes de que la novedad y utilidad de sus comentarios, frente a los de sus predecesores, radica en su conocimiento del griego. Éstos, con su desconocimiento, habían llegado a entenebrecer las fuentes. Los nuevos comentaristas traen la luz y reflejan más o menos veladamente, además, el elevado concepto que de sí mismos tienen como comentaristas. Llegaron a crear una metodología para llevar a cabo su interpretación, su explicación, su corrección y su ampliación de los textos de Galeno, de



Hipócrates y hasta de Aristóteles, pues a tales quehaceres se atendía en sus *commentaria*.

El formato in octavo pudiera hacer pensar que estos comentarios estarían destinados al gran público, pero no era así; era un formato adecuado para el transporte del volumen a clase por parte de los futuros médicos, como auténtico instrumento pedagógico.

La impresión se realizó en el taller del flamenco Juan de Mey que llegó a Alcalá sin duda por haber encontrado condiciones económicas poco favorables en Valencia. Compartirá, desde finales de 1552 y hasta 1554, con el taller de los herederos de Juan de Brocar, los encargos de activos libreros complutenses, retornando a Valencia, donde había seguido activo su taller.

El ejemplar expuesto está encuadernado en pergamino flexible.

Julio Martín Abad